
49. Todo es don de Dios (Santiago 1:17)

"Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación." Este versículo nos enseña que todo lo que tenemos, incluyendo nuestra vida y todo lo que poseemos, es un regalo de Dios.

Los jóvenes deben reconocer que no hay nada que posean que no haya sido dado por la bondad de Dios. Esto nos lleva a una actitud de gratitud y humildad, al comprender que dependemos de Él para todo. Nuestros talentos, nuestras oportunidades y nuestras bendiciones son regalos que debemos usar para su gloria.

Vivir conscientes de que todo es un don de Dios nos ayuda a vivir con una perspectiva correcta, buscando honrar a Dios con lo que tenemos y reconociendo que somos administradores de sus bendiciones.